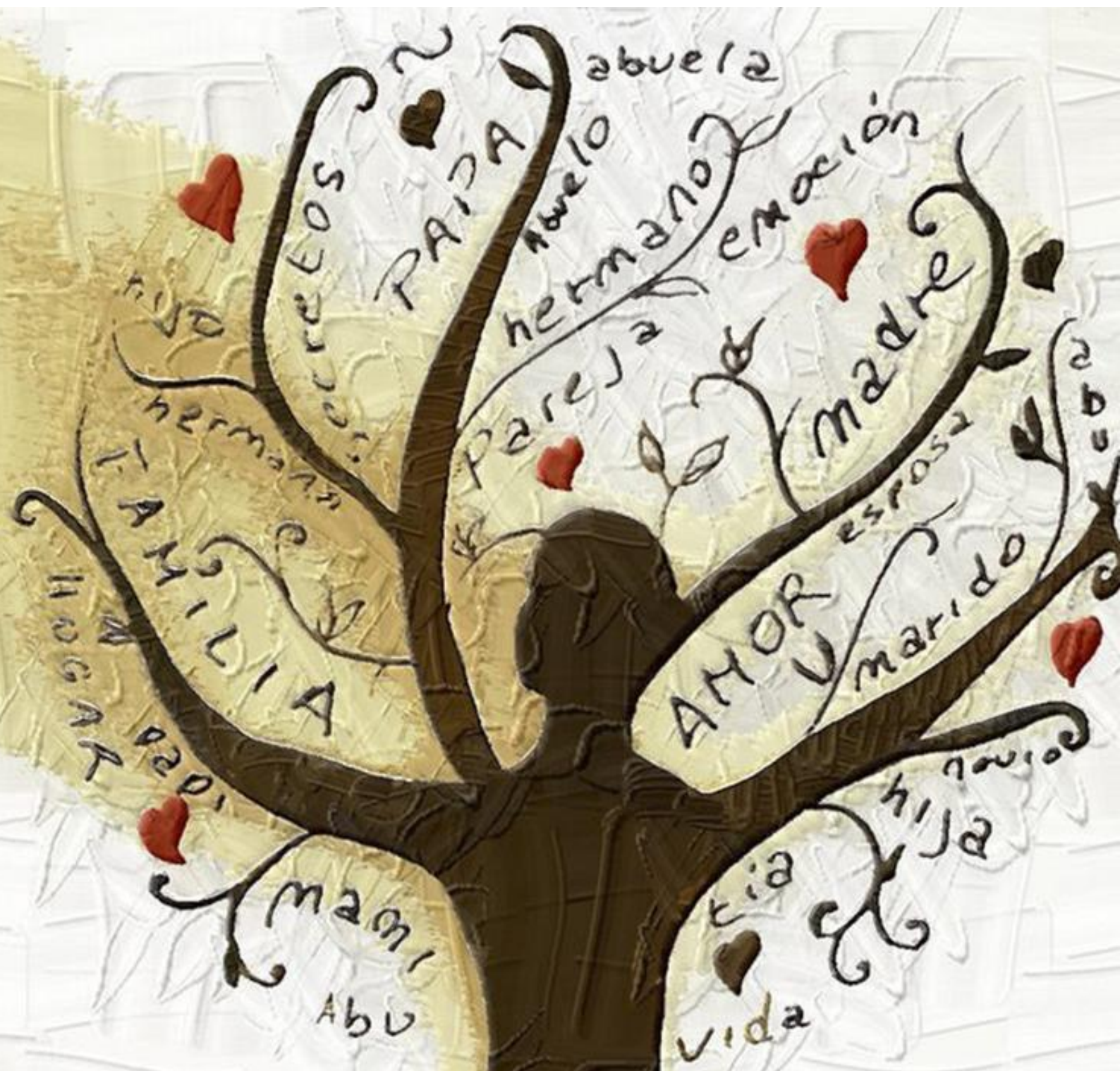


CONSTELACIONES

Ima Sumaq



Capítulo 1

CONSTELACIONES

Ante el dolor siempre es bueno recordar,

Que durante la oración, habla el hombre y escucha el cielo.

Durante la meditación, habla el cielo y escucha el hombre.

1

APRENDER A SOLTAR

Vivimos en una era de convulsiones, donde se nos exige ser mejores personas, mejores padres, amantes perfectos, tiempos que nos superan y no podemos alcanzar, como quisiéramos detenerlo y gritar basta, que ya no puedo más.

Esta es la historia de Raquel que llegó acongojada a pedir ayuda a un grupo de personas que se reúne todos los viernes para sanarse a través de las Constelaciones Familiares, todos con un karma, todos con una carga que no es nuestra, si no de nuestros antepasados los cuales fuimos heredando a través del tiempo y estamos aquí para cerrar, para devolver esa carga y no heredarla a nuestros hijos, nos sentamos en círculo y contamos porque estamos aquí, que es lo que nos duele o nos molesta, le tocó el turno a Raquel y con frialdad comienza a decir,

-Tengo Rabia, mucha rabia.....

-Mi padre murió hace cinco meses, era un hombre de sesenta y dos años, sano, protector, cariñoso, alegre, tenía tanto por vivir, un día de la nada comenzó a enfermar, fue tanto lo que se agravó que tuvimos que llevarlo a una clínica particular en Santiago, al día siguiente estaba todo entubado, a la semana ya no reaccionaba, respiraba por medio de una máquina, ya no quedaba ni la sombra de ese hombre fuerte, alto, de contextura gruesa, ahora era piel y huesos, sus pómulos se hundieron, sus piernas se atrofiaron, hasta que el médico nos dice que mejor dejarlo descansar, dejarlo partir y así fue como lo desconectamos.

-Tengo Rabia, mucha rabia.....(su frialdad desapareció y ahora solo lloraba)

-Me dejo sola, no puedo aceptar su muerte, no quiero dejarlo ir, cuando veo en la calle a otros hombres de su edad, les deseo la muerte y me

enojo con Dios y le reclamo.....

-¡Porque ellos están vivos y mi padre no!!

-Es tanta la rabia que tengo que estoy dañando a mis hijos, me estoy encerrando en mi dolor, en mi rabia, la vida paso demasiado rápido, me alcanzo sin darme cuenta y ya no sé qué hacer para retroceder el tiempo,

-Lo que más rabia me da, es no haberle dicho cuanto lo amaba.....

Entre todo el grupo constelamos para poder ayudarla y calmar un poco su dolor, el duelo debía vivirlo el tiempo que fuese necesario, pero debía ir sanando esa rabia y aceptar su partida, entender que estamos en este mundo en un proceso de transición,.

Raquel entendió que el tiempo no lo podía detener, no lo podía retroceder, pero si podía agradecer por cada día que estamos vivos y aprender a decir Te Amo, aprender a soltar a dejar ir.

II

CULPAS AJENAS

Gabriela, es una chica joven de unos veinticinco años, muy tímida, introvertida, después de asistir a unas tres sesiones y escuchar muchas vivencias, decide constelar, comienza diciendo que sus padres se separaron cuando ella era una niña y se quedó viviendo con su mamá y su hermana que era dos años menor, ella nunca entendió la diferencia que ejercía su madre sobre sus dos hijas.

Gabriela a los ocho años se tuvo que hacer cargo de ella y de su hermana mientras su mamá salía a trabajar, siempre le exigía más, la castigaba por todo, no le demostraba amor, la culpaba por la separación sobre todo cuando caía en sus días depresivos.

Mi madre me decía- Tú eres la culpable de que tu papá se haya ido....

Fui creciendo con culpas, con miedo a cometer cualquier cosa que le molestará, no viví una niñez como mis amigos, crecí siendo una niña sombría y con una carga muy grande., a pesar de todo ese dolor yo siempre ame a mi madre sobre todo cuando se hundía en sus depresiones, tenía que cuidarla, no podía dejarla sola.

Hace dos años conoció a Jorge su pareja, él le pide que se casen y formen una familia, pero ella no puede, tiene miedo de vivir lo mismo que vivió en su niñez, separarse como lo hicieron sus padres, aún lleva la culpa y ese

dolor.

Al constelar fuimos abriendo puertas llegando más allá de sus padres, más allá de su abuela materna y se fue dando cuenta de que todas las mujeres por parte de su madre, eran mujeres dependientes, más amantes que madres, mujeres depresivas, que necesitaban tener a un hombre a su lado para sentirse seguras y felices, su abuela vivió lo mismo que su mamá y esta se lo transmitió a ella. Gabriela entendió que debía cerrar esas puertas, devolver esas culpas, ese dolor que no era de ella y comenzar a vivir su propia historia.

III

EL VERDADERO AMOR

Miguel llegó a constelar, pidió una constelación privada, no quería un grupo muy grande, donde todos se enterarán de su historia, se sentía muy vulnerable, entre la rabia, la tristeza que reflejaba en su rostro y su voz entrecortada a punto de estallar.

_ ¡Estoy muy mal, no duermo, no entiendo porque Gloria me dejó!....

Después de esa frase prosiguió su relato cabizbajo con su mirada perdida, como escurriendo en su pasado, para poder entender su presente ---- Siempre fui un hombre sin voluntad, hice todo lo que mis padres querían, estudie la carrera que ellos querían para mí, me case con la mujer que mi madre aprobó sin importar si yo la amaba o no, de ese matrimonio nacieron nuestros dos hijos, llevábamos una vida tranquila, sin discusiones, sin problemas económicos , pero era una vida apagada, sin vida, me sentía absorto en una rutina, hasta que una tarde un amigo me presentó a Gloria, era todo lo contrario a mi mujer, Gloria llamaba la atención por su personalidad y su cuerpo, al poco tiempo comenzamos a salir y en una de esas salidas llegamos a un motel donde sentí la pasión y la locura que jamás había sentido, no pude esperar mucho tiempo y le conté a mi mujer que debíamos separarnos, que no podía seguir al lado de ella sin amarla, que solo existía entre nosotros un cariño enorme de gratitud y amistad, ella entendió y acepto ya que nuestros sentimientos eran mutuos , me dijo que también tenía el derecho a encontrar un nuevo amor, hasta el día de hoy somos amigos.

Comenzamos a salir y vernos todos los días con Gloria hasta que a los pocos meses comenzamos a convivir, al año se había embarazado, estábamos esperando nuestro primer bebe, el cual no fue planificado, al nacer nuestro hijo todo cambio en ella, no se preocupaba del niño, menos de mí, en las noches salía con sus amigas y llegaba muy tarde, todos los días discutíamos, hasta que una de esas tantas noches salió y no volvió más, a la semana me llamo por teléfono para decirme que ella no estaba preparada para ser madre, que ya no me amaba y que había conocido a

otro hombre, y así me quede con mi hijo de seis meses, tratando de armar mi vida y tratando de entender en que falle.

Al constelar fue entendiendo que el único error que cometió siempre fue el poco amor que se tuvo así mismo, siempre estuvo bajo las reglas de una madre y cuando conoció a Gloria replicó la imagen de esa mujer autoritaria que decidía todo por él sin importar si esas decisiones lo hacían feliz como hombre o no. Fue así que mediante el dolor tuvo que aprender y entender que para amar a alguien primero debe amarse a sí mismo.